

CRÓNICA MATABARONESA.

Periodico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona 4 rs. al mes
En los demás puntos de España 15 rs. trimestre.
Ultramar 70 rs. al año.
Se paga por anticipado 1 real y medio.
Números sueltos

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales. No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Sauri, calle Ancha. Manero Ramba de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña Platería, Habana. D. Andrés Graupera, librería nacional y estrangera, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.

De Barcelona á las 7 m. 1½ tarde. Para Barcelona 8¾ m. y 2½ tard.
De Gerona á las 8¾ m. y 2¾ tarde. Para Gerona 7 m. Id. 1 ½ tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n. Para Madrid 6 y 12 m.
De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.
De Valencia 10 y media m. 9 n. Para Valencia 6 m. 4 t.
De Tarragona 9 noche. Para Tarragona 12 y media t.
De Gerona y extranjero 4 t. Para Gerona y extranjero 12½ t.
De Gerona 7 t. Para Gerona 6 m.
De Igualada 9 y media m. Para Igualada 6 y medio m.
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m. Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

Salidas.

Ferro-carril de Barcelona á Gerona.

Entradas.

De Barcelona á las 7 h. 10.20 mañana. Para Barcelona 6¼ h. 9.50 mañana.
Id. 1,32, 4, 2: 7,5 h. tarde. Id. 12,24 h. 2,43 6,24 h. tarde.
De Empalme 8,45, h. mañ. 2,38 tarde. Para Empalme 7,7 h. mañ. 1,55 tarde.
De Areñs. 6,20 m. 12.19 6,19 tarde. Para Areñs. 10,30 m. 4,6 7,9 tarde.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona a 6.30, 8.30 mañana. 1. 5. h. tarde.
De Gerona, 9 h. 12 mañana.

De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.
Id. á Martorell 6 h. 8,30 h. 12 mañana. 2,20 h. 6 tarde.
Id. á Vilafranca 5 h. 12 mañana. 1,30 h. 4, 30 tarde.

De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,35 tarde.
Id. á Manresa 4,45 tarde.—De Barcelona á Tarrasa. 7,5 h. tarde.

Los hechos que acaban de transcurrir en Roma han puesto de manifiesto la fuerza y vitalidad del Catolicismo, y la unidad de la Iglesia, de la cual es supremo Pontífice el simpático Pio IX. La revolución, que habia batido palmas despues de poner en práctica con poca dificultad el principio de la monarquía Italiana en muchas partes de su antiguo territorio, ha quedado atónita al observar la homogeneidad del Catolicismo. Una sola voz salida del Vaticano y difundida por las Naciones ha puesto en movimiento una multitud de obispos de diversos pueblos. Los que estaban cerca se han apresurado á llegar, los que estaban lejos han vencido las dificultades y han llegado tambien. Han venido sin que se les haya mandado venir, han venido condescendiendo tan solo á una paternal invitacion. La vida del Papa Pio IX que ha sido amargada con tantas cruces, con tantas aflicciones, ha recibido un torrente de consolacion. La indicada visita de cerca quinientos obispos de Europa, de América y de Asia ha sido un elocuente testimonio que habla muy alto en favor del Pontífice, su completa adhesión á la doctrina de la santa Sede declarada por ellos verbalmente y por escrito, las ofrendas que le han presentado, y el entusiasmo de sus conferencias todo ha robustecido el poder fuerte por naturaleza y admirable en todas sus fases. ¿Quién hubiera juzgado ó vaticinado, que Roma, en el siglo en que tantos progresos hace el materialismo, y la incredulidad, hubiese recibido tantas pruebas de fe y de religion? La lógica se resiste á creerlo, pero los hechos hablan, son recientes, y para no verlos, es preciso cerrar los ojos. La lógica decia un año atrás «Pobre Roma! la revolución sentará su trono en las orillas del Tiber, Pio IX tendrá que ausentarse y se preparan dias de grande prueba.»—Pero la lógica leía el porvenir no mirando sino las cosas de la tierra, y así es que cuando la consecuencia de los principios de la tierra iba á derrocar la Sede del Vaticano ha venido otra lógica de lo alto que ha sentido otros principios que han llevado otros consecuen-

cias. En el siglo que se llama del indiferentismo se han multiplicado los hechos de religion, los actos de fe, los actos de obediencia y sumision, y el trono del Papa se sostiene ayudado de Dios y del Catolicismo. Roma entera no ha pensado durante las pasadas solemnidades sino en la Religion y en el Papa.—Cerca doscientas mil personas que se encontraban en aquella capital recientemente llegadas formaban coro con los ciudadanos, y aunque diversas en las costumbres y en idioma estaban compactas y perfectamente unidas en el sentimiento de la religion. Vamas al Vaticano, dijeron, y los magníficos salones de aquel gran palacio se llenaron de súbditos fieles, todos querian besar el pie al Papa reinante, todos anhelaban felicitarle personalmente.—La genuina representacion que cada obispo tiene con respecto á sus diocesanos no satisfacía á los que se encontraban allí; el deseo era demasiado fuerte para consentir en transmitirlo por personas intermediarias. Los españoles, los Franceses, los Italianos, los Ingleses estaban dentro del Vaticano, y todos pedían una misma cosa, una audiencia con el Papa.—El Papa no podia resistir á tal entusiasmo y abrió las puertas de la sala primeramente para el clero, que entró en innumerable multitud. ¡Oh que hermosa era aquella tarde del mes de Junio en la que el supremo Pontífice frente de una reunion de sobre doce mil presbiteros hablaba de amor, de caridad y de zelo! Aquella privilegiada multitud escuchó con fervoroso silencio y recibió con docilidad los movimientos que la imprimía la cabeza del catolicismo, y aquellos movimientos, y aquellas impresiones serán transmitidas á todo el mundo.—Cada poblacion de alguna valía puede informarse de aquella escena grandiosa por testigos presenciales. Nosotros tenemos cinco que pueden decir lo que ellos sintieron y gozaron.

Roma del año mil ochocientos sesenta y siete es la Roma religiosa, la Roma de la hospitalidad, la Roma que borra con tintas hermosas el cuadro del último triunvirato. El Papa es la figura que aparece

en todas partes, es el blanco de todos los corazones, y el entusiasmo de los peregrinos; las persecuciones le han exaltado, los despojos de que ha sido víctima han despertado la caridad del mundo, ha recibido ciento por uno y posee una vida de gloria. El esclamo: «Señor ¿porque se han multiplicado los que me atribulan? muchos se levantan contra mí» y el Señor ha hecho un milagro, ha enviado un mar de consuelo que lo ha inundado todo.—El Papa ha gozado extraordinariamente; el Episcopado se ha alegrado en gran manera, y todos los concurrentes hemos sentido una emocion que nunca habíamos percibido; y era que el Catolicismo se presentaba en todo el esplendor de su magnificencia, y que el Espíritu del Señor se difundía en los corazones de todos. El incrédulo tenia que apartar la vista para que los hechos no le inspirasen la fe; el enemigo tenia que ocultarse para que el rubor y el espanto sagrado no le hiciesen temblar. Oh! la fuerza del Catolicismo es maravillosa! es inmensa!—El Catolicismo, si cabe, ha recibido ahora en Roma mayor energía y actividad. Los lazos de fraternidad se han perfeccionado, el espíritu de cada Nacionalidad se ha fundido en el espíritu de la Iglesia universal, todos los cristianos se han agrupado en derredor de Pio IX, y le han llamado Padre, Padre de los Padres, Padre de los Reyes, Padre del orbe católico, Padre de los malos hijos por quienes ruega y suplica misericordia: todos han clamado viva Pio IX Papa Rey!

Esta es la vitalidad que tiene el Catolicismo; el ha tomado sobre si las penas de Pio IX, y le ha dicho no temas.—Si la Providencia en sus misteriosos designios, permite que la sede de Pedro desaparezca de Roma, y sienta Pio IX el terrible dolor de la ingratitud, el Catolicismo le tenderá su mano de amor; y derramará sobre su tribulacion el bálsamo consolador que tiene en su seno. La fuerza del Catolicismo, tomará creces en la tempestad; le hará muro, escudo y techo.... Mirad si es grande el poder del Catolicismo, mirad si es grande el Pon-